

Encuentros: cada uno en su sitio

Plantec, Expoagro, Expocruz. ¿Tiene sentido una Plantec en Chile o una Expocruz en Alemania? Cada país tiene la feria que su socioeconomía demanda



“¿Las ferias van camino de desaparecer? La pregunta se la plantearon, con cierto rigor, muchas empresas en los últimos años. Quizás, inducidas por el cuestionamiento de manifestaciones como la de Sevilla o, dentro de la horticultura por períodos de dinámica negativa. Algunas firmas optaron por una, a corto plazo, política de economía, y dejaron su hueco libre. Sin embargo,

la visita a ferias, lejos de mostrar una extinción, lo que evidencia, es evolución -en la que, como es lógico, también caben las muertes de los dinosaurios, las que no han entendido el juego-.

La feria no es más el sitio esperado para conocer las novedades; las empresas ya nos las han hecho conocer en tiempo real, a través de medios que con

una periodicidad mayor están en contacto con el cliente: publicaciones, demostraciones, etc.

Pero sí continúa siendo y, con esto, parece acercarse más a sus orígenes, el lugar donde se produce la cita con el cliente. Y no porque se espere en ella firmar un contrato, que también ocurre. Sí, en cambio, donde se produce el cara a cara, difícil de sustituir, aún en con las modernas posibilidades de la comunicación. Sí quizás más necesario que antes, por la internacionalización del sector: la tecnología y el producto viajan como nunca lo han hecho en la historia.

Y, en esa medida, siendo la feria un organismo en evolución, encontramos una gradación de estadios. Tres ferias que acabamos de visitar son un buen ejemplo de exposiciones vivas, ocupando un «nicho» en su medio.

Plantec se lleva a cabo anualmente en Frankfurt, durante los últimos días de septiembre y los primeros de octubre. Especializada en la tecnología de producción hortícola, los principales sectores representados son la horticultura ornamental y, en menor medida, la comestible. Pensada especialmente como escaparate para ofertar tecnología a los ex países del Este -su primera edición fue en 1991, a sólo

Eric Weise es el gerente comercial de la Feria de Santa Cruz de la Sierra de Bolivia. Este cargo, en una exposición con más de 20 años de tradición, implica todo un desafío en pro de aumentar la especialización de la feria, acogiendo a nuevos sectores (foto superior izquierda).

En la foto superior derecha, imagen tomada durante la visita del ministro de agricultura chileno en Expo-Agro'94. De izquierda a derecha: D. Emiliano Ortega, Ministro de Agricultura de Chile; Jaime Hernani, gerente de Agragex; Damián Blasco, de SEPHU; y de espaldas uno de los máximos representantes de la feria.

La ciudad de Frankfurt, a través de su feria Plantec, acoge a la tecnología hortícola, al accesorio ornamental y se esfuerza, en especial, en crear un espacio para el productor de especies ornamentales (fotografía inferior).



dos años de la caída del muro de Berlín-, tiene que competir, dentro del país, con ferias de mayor tradición. Vista desde fuera, tiene la ventaja de su juventud, con un equipo de dirección ágil y preocupado por darla a conocer, lo que favorece su carácter internacional.

Situándonos ahora en Chile, Fisa fue la feria por excelencia hasta hace unos pocos años. En ella se reunían todos los sectores de la actividad económica del país. Hasta que su tamaño alcanzó el punto crítico que permite el desgaje en ferias más especializadas. Resultado de ello es Expoagro, una feria que tiene lugar anualmente los primeros días de septiembre. Hoy por hoy es el foro de reunión para todo el sector agropecuario chileno: agricultura, horticultura y ganadería. En su composición, también refleja la índole de su horti-

cultura. Medianamente presente la tecnología, con presencia inclusive de pabellones extranjeros -en la última edición estuvieron Estados Unidos, Israel, Italia y España-, los grandes ausentes son las empresas locales productoras de frutas y hortalizas. La producción local todavía no trabaja pensando en el consumidor del país.

Bolivia es un país que, hoy, sorprende. Aún no hemos logrado sacarlo del encasillamiento de economía desfavorecida en que lo colocó su evolución reciente. Pero la realidad exige que cambiemos el esquema: su economía es ahora de las más estables del continente americano y realiza serios esfuerzos de tecnificación -que han detectado una serie de empresas tanto locales como extranjeras, y que hoy por hoy ya trabajan activamente en ese mercado. Santa

Cruz de la Sierra es la tercera ciudad, después de la capital administrativa, La Paz, y de Cochabamba. Y, su feria, Expocruz, famosa en la región. Ejemplo de feria aún multisectorial es, de hecho, el acontecimiento del año para la ciudad -con una duración de 20 días, favorable a la industria hotelera, pero difícil de asumir por el expositor-. Los sectores agropecuarios tienen un peso acorde al lugar que ocupan en la economía local. Ganadería y agricultura son los dominantes; el sector hortícola, incipiente, muestra un gran potencial de crecimiento. La horticultura se está desarrollando alrededor de las tres grandes ciudades: alrededor de La Paz existen ya algunos cultivos protegidos, destinados a la producción de hortalizas; Cochabamba cultiva, también protegidas, rosas, parte de las cuales se exportan; Santa Cruz potencia el cultivo comercial de hortalizas y frutas, frente al tradicional huerto familiar. En el mercado de abastos local se ven lechugas tipo Iceberg; de calidad muy mejorable, pero mostrando el interés por variedades modernas.

En esta pincelada evolutiva ferial, faltan estadios. Uno de ellos, el mayor, ya existe en otros sectores. Es la feria que se traslada a su mercado de interés. Seguramente el sector de frutas, hortalizas y flores ya está maduro para que también aquí la exposición, con sus actividades asociadas -jornadas, congresos...-, funcione como punto de encuentro entre áreas comerciales cada vez más ligadas por la internacionalización del negocio hortícola.™

Entre las empresas españolas que fueron a Santiago de Chile, las del sector del riego fueron de las más abundantes: ITC, con sus bombas dosificadoras; Twin Drops, el consorcio Atrazud. Tampoco quedaron atrás los aperos, caso de Fayser, con arrancadoras de patatas o los subsoladores de Jympa. En la imagen superior izquierda, José Segura de ITC.

En la foto superior derecha, el agricultor chileno Isaías Díaz, en la zona de Quillota, (Chile), manejando un ordenador de última generación marca Farmers Technology, fabricado por Hermisan en España. Para este agricultor, la tecnología española ha significado un 60% de ahorro en fertilizantes, mejor calidad de frutos y mayores cosechas.

La horticultura protegida está concentrada en Chile a unos 100 kilómetros de Santiago, en Quillota. En la fotografía inferior, durante la visita que se realizó a la zona, empezando por la izquierda, Ambrosio Hernández, de Western Seed; Isaías Díaz, junto con Alejandro Tenn, en penúltimo lugar, productores de avanzada, iniciadores del cultivo en invernadero y abiertos a las pruebas de cultivo sin suelo que realiza Humberto Hernández, último por la derecha. Al lado de Isaías, Ivan Stambuuk, el «padre espiritual» de los estudios en cultivo protegido y a su lado Alicia Namesny, Agroconsorcio.